# 7° EN QUÉ CONSISTE LO PARANORMAL

#### Daniela Cruzábal

### De qué trata este artículo:

- Lo paranormal y la ciencia que lo estudia: La Parapsicología.
- La sensibilidad: La más común de las habilidades paranormales.
- Si son naturales, ¿en qué parte del cuerpo se localizan?
- ¿Cuál es el índice de acierto de las habilidades paranormales?
- Ciudadanos sin Dios.
- Los métodos de "control mental"
- Un par de ejemplos...
- Del "control mental" al Neo-paganismo.
- Eficacia de estos métodos.
- Dones de todos, o dones de pocos.
- Por qué unos sí, y otros no.

# Lo paranormal y la ciencia que lo estudia: La Parapsicología

Durante décadas, el mundo soviético ha estudiado científicamente lo extraordinario: Muchos de los principales investigadores de lo paranormal, son rusos, húngaros, checoslovacos... Pero, ¿por qué les importaba tanto estudiar hechos y fenómenos que chocaban frontalmente contra el "Realismo Soviético", contra el Materialismo y el Racionalismo?

Por dos razones: La primera, militar, ya que de existir, las

habilidades paranormales podían ser empleadas como arma contra los enemigos internos y externos del sistema, y para subsanar las deficiencias de la tecnología (tales como la dificultad para comunicar submarinos bajo el agua). La segunda razón era ideológica, ya que, si hubieran logrado sistematizar el desarrollo, uso y aprovechamiento de las habilidades paranormales, los soviéticos habrían podido dar una explicación "científica" (y "reproducible a voluntad") de los milagros, porque el hecho de que, muchos fieles los hubieran experimentado alguna vez personalmente, dificultaba enormemente la difusión de la mentalidad oficial—no olvidemos que, para el Marxismo, "la religión era el opio del pueblo"—.

Con el paso de los años, y empleando todo tipo de técnicas psicológicas de avanzada, los rusos pudieron comprobar que efectivamente había hechos extraordinarios, que la ciencia ordinaria no podía explicar. Y pese a que lograron detectar a un alto número de personas con dotes naturales para lo paranormal, estudiarlas, e incluso ayudarlas a desarrollar sus habilidades, ninguna de ellas pudo nunca lograr a voluntad los fenómenos producidos por un taumaturgo (como San Charbel Majluf, o Makhlouf, San Francisco de Paula, San Vicente Ferrer, o el Padre Pío di Pietrelcina), o por un místico (como San José de Cupertino, que es el santo con mayor número de levitaciones registradas en la historia de la Iglesia, muchas de ellas atestiguadas por infinidad de personas).

Así, pues, aunque se comprobó que las habilidades paranormales mejoran con el uso, ninguno de los que participaron en los estudios, pudo nunca alcanzar el grado de dominio que exige la "creación humana" de un milagro.

Pocas de estas personas dotadas para lo paranormal, sin embargo, perseveraron en el desarrollo de sus habilidades, y muchas terminaron por huir de la crueldad de algunos de los sistemas de entrenamiento. En el camino, unas cuantas se volvieron locas (particularmente disociativas o esquizofrénicas), y/o quedaron lisiadas, y/o murieron.

Pese al alto costo humano y material de estas

investigaciones, sus resultados son importantes: Gracias a ellos sabemos que el metabolismo de todo ser vivo conforma un campo energético:

- que tiene la misma forma del ser vivo al que pertenece, y
  que coexiste, interactúa, y se relaciona con su cuerpo, pero
  con una peculiaridad: Aunque el cuerpo sea mutilado, el
  campo electromagnético se conserva completo (esto es: la
  imagen del campo electromagnético sigue apareciendo
  completa, como si la planta, animal o persona, no hubiera
  sido mutilado nunca),
- este campo además es dinámico -porque fluye continuamente, de manera armónica dentro de cada ser, formando "corrientes de energía" (como las de los meridianos de la acupuntura), "cráteres de luz" (que permiten el flujo de la misma de adentro hacia afuera del campo electromagnético, y de una punta a la otra), y "puntos menores de luz", (que abarcan la totalidad del ser vivo)-,
- y es fotografiable (cuando aventamos una piedra contra una cerca electrificada, podemos ver el campo eléctrico por las chispas que echa cuando la piedra lo golpea; pues de la misma manera, la técnica de Kirlian consigue, mediante la excitación eléctrica, hacer visible el campo electromagnético de un ser vivo, y fijar fotográficamente esta imagen).
- Este campo, además, interactúa con el de los seres que lo rodean (afectándose unos a otros recíprocamente), y también con la Tierra (por el campo electromagnético del planeta).

De hecho, la gente con habilidades paranormales, necesita unas condiciones climáticas óptimas (ideales), para poder utilizar sus dones, y se ve afectada por la exposición a campos de energía de diverso tipo, e incluso por las emociones de la gente que la rodea –cosa que no afecta la eficiencia de los taumaturgos y los místicos, o a los milagros que Dios produce–.

Hace mucho que se sabe que el campo electromagnético de toda persona –y no sólo el de quienes tienen dones paranormales–, es afectado por nuestras emociones, nuestras

enfermedades y la exposición a distintos tipos de energía (la eléctrica, la de microondas, la magnética y la radiación nuclear, por ejemplo). Ahora sabemos, además, que, toda enfermedad o golpe emocional, se hace notar en este campo electromagnético, aún antes que en nuestro cuerpo material -orgánico-, mediante cambios de color y circulación en el flujo de la energía -como se ha demostrado con la fotografía Kirlian-. Esto significa que, primero se enferma o se emociona nuestro campo electromagnético, y después se enferma o emociona nuestro cuerpo.

Sabemos, también, que en el caso de los seres humanos, este campo electromagnético es controlable, pero sólo hasta cierto punto—hay gente que puede transferir de su "energía" (de su fuerza vital), a otros, DEBILITÁNDOSE A SÍ MISMO, o por el contrario, "chuparle" energía a otro animal o persona (robársela como un vampiro)—. Y este intercambio de energía posibilita en cierto grado, y explica, la telepatía, la telekinesia, la sugestión hipnótica, y otros fenómenos parecidos, cuando realmente ocurren.

# La sensibilidad: La más común de las habilidades paranormales

Uno de estos científicos señalaba algo que parece obvio, pero no deja de ser interesante: Cuando le damos la mano a una persona, y la miramos a los ojos, nosotros ya hemos percibido si esa persona nos cae bien o no, si nos da confianza o repulsión, si nos parece una persona de autoridad, o no, si está contenta o no, si está abierta a lo que le podamos decir, o no, etc. Y no hay un solo examen (test) de inteligencia, que sea tan eficiente como lo es un grupo de escolares, a la hora de detectar quién de ellos es el compañero más listo, y quién el más tonto de todos.

Aún más: Ni siquiera con muchos años de estudios y esfuerzo, puede toda persona \* o conmoverse sinceramente con el arte, \* o sentir como propios el sufrimiento o la alegría de los demás, \* o percibir mucha información significativa (útil, importante) de alguien más, después de haber estado sólo unos segundos con ella.

Y esta percepción no siempre se puede explicar razonablemente por medio de la observación de los gestos, vestuario, conversación y forma como el otro se conduce -pues de hecho, hay muchas veces que nos percatamos de esos gestos, precisamente porque ya intuíamos que iban a estar ahí ("sentíamos" algo, que nos llevó a buscarlos) -.

Es evidente que los seres humanos tenemos manera de percibir información no-material de otras personas (posiblemente en un nivel energético), aunque no hayamos podido detectar todavía el cómo y el dónde se gestiona (o lleva a cabo) esta operación en nuestra mente o en nuestro cuerpo. Es posible que tengamos algún órgano o sistema especializado en intercambiar información energética con otros seres vivos (y que por eso los animales reaccionen de manera distinta ante diferentes personas, y ante distintos estados de ánimo), aunque todavía no lo hayamos podido aislar: Esto explica por qué siempre se ha dicho que los perros, por ejemplo: "huelen el miedo" o "la bondad" de las personas.

A esta percepción intuitiva, espontánea, del otro y de la realidad, la llamamos "sensibilidad", y existe desde siempre. Se nace con ella, pero se puede carecer de ella; y también se puede desarrollar –como todas las habilidades paranormales–.

La sensibilidad, como algunos tipos de clarividencia, son habilidades naturales (en tanto que no siempre son "milagrosas" o "demoníacas"), aunque no sabemos si tienen su asiento y explicación en nuestro cuerpo material, o en su campo electromagnético. Y podemos afirmar que son connaturales al ser humano, porque son "desarrollables" (esto es: porque pueden mejorar con el estudio y la práctica), dentro de ciertos límites —ya que nunca alcanzan una gran eficiencia—.

# Si son naturales, ¿en qué parte del cuerpo se localizan?

Hay evidencia científica de zonas cerebrales que son activadas cuando se dan eventos paranormales: La telekinesia (el mover un objeto o suspenderlo en el aire unos segundos, sin tocarlo), por ejemplo, parece afectar severamente a los centros cerebrales que se ocupan de la visión, porque algunas personas llegaron a perder la vista, después de intentar levantar de la mesa, un papel, una cuchara o una taza ligera, durante un experimento. La telekinesia, además de ser una de las habilidades paranormales menos frecuentes (más raras), tiene un alto costo para la persona que intenta practicarla, en términos de energía personal requerida para lograr mover algo muy ligero, aunque sea mínimamente.

Por el contrario, en fenómenos de levitación sucedidos en contextos religiosos, en un encuentro místico entre un ser humano y Dios, nunca se ha registrado daño en la persona que levita o levanta algo, ni siquiera después de "vuelos" tan vistosos como los de San José de Cupertino (al que la emoción de ver una imagen de la Virgen arriba de una casa, lo levantaba hasta ahí, a varios pisos de altura, sin querer, y a la vista de todo el que pasaba), o como los de San Francisco de Paula (que cruzó el mar sobre su manto), o los de Santa Teresa de Ávila y sus hermanas de comunidad (que llegaron a flotar hacia Dios incluso en medio de tareas tan banales como barrer el convento).

Tampoco San Juan Gualberto, el fundador de los valumbrosianos, "se agotó" cuando tras de un enojo suyo ardió en llamas un convento, ni cuando, por su mandato, un río se desvió (por sí mismo) de su camino, para anegar una iglesia que no había sido construida según las especificaciones del santo.

En levitaciones realizadas por acción demoníaca, en cambio, la persona puede, cuando actúa controlada por el demonio que se ha "alojado" en su cuerpo, hacer cosas que ordinariamente no podría hacer, como levitar o caminar por las paredes, pero cuando regresa del trance, su cuerpo está agotado: Los demonios gastan energía, o de su "cuenta", o de la de la persona, pero no pueden producirla; y por eso están siempre necesitados de la que sus seguidores les dan.

Regresando a los fenómenos paranormales, las personas

que tienen habilidades naturales de este tipo, tienen que tomar energía prestada de otro sistema de su cuerpo o de otra persona, para poder aumentar alguna de sus capacidades psíquicas, hasta el punto de lo paranormal. Y sus logros rara vez son tan fabulosos como los de los santos o los posesos. Ni siquiera con todos los recursos que el mundo soviético invirtió en investigar lo paranormal, se pudo lograr jamás, que estas habilidades alcanzaran una eficiencia que las hiciera confiables -y por confiables queremos decir: utilizables a voluntad, controlables a voluntad, en el 100% de las ocasiones-. De hecho, aunque siempre ofrecieron resultados "superiores a al azar" su porcentaje de aciertos, en todos los casos, se mantuvo muy bajo. Demos gracias a Dios por ello, porque si no, muchos canallas en este mundo llegarían a los peores extremos, con tal de utilizar a las personas "dotadas" paranormalmente, en todo tipo de hechos criminales.

# ¿Cuál es el índice de acierto de las habilidades paranormales?

Según la dificultad de la prueba que haya que enfrentar (adivinar cartas de una baraja que muestra figuras geométricas, "telepatear" una imagen a otra persona, etc.), y dependiendo de la habilidad de la persona examinada, el porcentaje de eficiencia de lo paranormal, se ha mantenido siempre bajo –rara vez por encima del 30%, y eso en los casos verdaderamente excepcionales—. Y lo que es peor: Ni siquiera aplicando técnicas estadísticas y apoyo tecnológico para reducir el rango de error, los soviéticos pudieron aumentar su eficacia: ¿De qué servía que, de 10 "videntes", uno tuviera la razón, si no sabían a cuál hacerle caso a cada momento, puesto que unas veces acertaba uno, y otras otro...?

Ahora bien, las habilidades paranormales existen, y son mejorables mediante el estudio y la práctica. Hay gente DOTADA en este sentido. Esto es importante recordarlo, para no confundir lo paranormal, con los hechos milagrosos, o con la acción de los demonios. Que una persona tenga una corazonada

que luego resulte realidad, por ejemplo, no significa que sea una bruja.

#### Ciudadanos sin Dios.

Así y todo, pronto fue evidente que el ciudadano individualista, materialista y hedonista del siglo XX, quería sentirse "dios", y que prometiéndole habilidades paranormales "que le permitiesen tener éxito en la vida" y "dominar a los demás", podían manipularlo. Y sin necesidad de torturarlo o prometerle premios extraordinarios, como habían hecho tras de la Cortina de Hierro, con muchas de las personas que habían participado en los estudios parapsicológicos.

Para los soviéticos, esto presentaba otra ventaja adicional: Pronto comprendieron que, conforme la gente se adentraba en la práctica de lo paranormal, iba perdiendo contacto con sus códigos morales de origen (con sus principios y religión); los iba dejando de emplear como referencia para juzgar sus propias acciones (¿bueno o malo...?), y se iba adentrando en el territorio de la brujería y de otras prácticas mágicas. Asimismo, esta gente se iba volviendo cada vez más fácil de sugestionar y manipular —de indoctrinar—, por parte de sus entrenadores, pues estaban dispuestos a creer ciegamente en cualquier cosa que les dijeran, con tal de desarrollar sus tan ansiados "dones".

Aún más: El "Partido" descubrió que podía utilizar políticamente el estudio de la Parapsicología, para combatir las ideas religiosas de la población, no como había imaginado originalmente, sino fingiendo que los dones paranormales eran una señal (y una demostración) de la teoría de la evolución de las especies: "Era verdad que no se había podido encontrar el 'eslabón perdido' entre el mono y el ser humano, que podría demostrar la veracidad de la teoría de Darwin". Pero ahora, "teníamos entre nosotros el siguiente eslabón en la evolución del hombre: Las personas que nacen con dones paranormales...".

Desde luego, las habilidades paranormales han existido

siempre - no aparecieron con la Revolución Soviética-, y la teoría de la Evolución encontró a sus mayores detractores entre los propios antropólogos, que peleaban por encontrar eslabones perdidos en los rincones más insospechados del planeta (¡donde no quedaban restos de civilizaciones humanas!). Nunca está por demás, recordar que la mayor parte de los "homínidos" que supuestamente antecedieron al ser humano en la Tierra, fueron encontrados en el siglo XX, por científicos que pertenecían a una misma familia (la suegra, el yerno, etc.) O que muchos fósiles descubiertos por unos investigadores, fueron desautorizados por otros, que estaban molestos de que los primeros monopolizaran los premios, becas, empleos y fama, que este tipo de "hallazgos" procuraba. Desautorizados fueron también los descubrimientos de Pièrre Theilard de Chardin, el teólogoy-antropólogo que aparentemente falsificó fósiles, con la intención de demostrar la validez de su teoría del "Punto Omega". Y también fueron desautorizadas las ilustraciones del libro en el que Darwin quiso mostrar una relación entre los gestos humanos y los de los simios, porque consta que muchas se las tuvo que fabricar. Mas no es éste el tema de nuestro trabajo.

### Los métodos de "control mental".

Merecen una mención aparte los sistemas de "entrenamiento de habilidades mentales" (paranormales, en realidad) que pretenden otorgarnos control sobre nuestra mente, nuestra energía, y la de los demás –el Silva, es posiblemente el ejemplo más conocido, entre otros muchos sistemas de entrenamiento psicológico, que dicen désarrollar habilidades que supuestamente "todos poseemos" –. Y los mejores de estos métodos, de hecho, sí las desarrollan, pero en sólo un número contado de personas, y, como siempre, con un bajo índice de acierto.

Las únicas dos personas que he tenido la suerte de conocer, que realmente alcanzaron un alto grado de habilidad en el uso del método Silva, eran genios naturales —el método solamente desarrolló habilidades que ellos ya poseían—. En todas las demás que he tenido oportunidad de conocer, el método sólo produjo

confusión y escasos resultados. Y la mayoría terminó por alejarse de su religión —la que fuera—, pese a que el Silva se presenta como un método que acepta la existencia de un "dios universal", y que "no está peleado con las religiones institucionales".

Pero, ¿por qué sucede esto, si la mayor parte de la gente que practica estos métodos, llega a ellos, y los practica, de buena fe, con las mejores intenciones posibles..., queriendo realmente "superarse"?

Porque estos métodos producen una mentalidad mágica (de pretendido control "infalible" de la habilidades paranormales), como la que describimos al hablar de la brujería. Así que, eventualmente y como a Harry Potter, la pequeña mejoría de sus habilidades paranormales naturales, termina por ensoberbecer a estas personas, por cerrarlas a toda crítica u opinión ajena, por hacerlas sentirse "como dioses", y por volverlas eventualmente destructivas (porque se les hace difícil resistirse a la tentación de usarlas para vengar una ofensa, o para facilitarse un trabajo).

Aún más: El estudio y aplicación de estos métodos de control de los "poderes mentales", introducen a la persona poco a poco en prácticas, que, si no siempre son de brujería, sí están bastante cercanas a ella. Tanto esta gente, como la que se mete a estudiar Parapsicología, tiende a "engancharse" (a obsesionarse con el tema) –sobre todo cuando lo que le interesa, es conseguir habilidades—. Y casi sin darse cuenta, terminan recurriendo al Gnosticismo (y en particular a la brujería de un tipo o de otro), con el propósito de "encontrar la fuente interior de energía", o para "ponerse en contacto con la fuente universal de energía", o con el fin de "solicitar ayuda a entidades invisibles" para aumentar o mejorar sus habilidades, o con el propósito de comunicarse con sus seres queridos sin que ellos lo perciban conscientemente..., etc.—.

# Un par de ejemplos...

En los cursos de sanación por imposición de manos (por transferencia de energía de una persona a otra), se hace mucho énfasis en que, cuando uno da de su su energía, queda hecho polvo, y puede caer enfermo, porque las reservas son limitadas. Y le enseñan a uno que, por lo mismo, es necesario imaginarse que está transfiriendo la energía de la naturaleza, que viene de la Tierra, hacia el enfermo (no la propia). Y tiene uno incluso que imaginarse que, al terminar, "corta" ese flujo de energía que nos viene de otro lado, y que está dirigiendo hacia el enfermo... Ahora bien: La energía de vida, viene sólo de los seres vivos, nunca de la materia inerte. Así que, ¿a qué ser personal estamos invocando para lograr esos resultados (ser personal, ya que responde a nuestras solicitudes...)? Y esto sin olvidar que, tampoco en ningún caso, estos sistemas de sanación han logrado una eficacia superior al 30-35 %, según los estudios científicos realizados en Estados Unidos por la asociación de enfermeras que practica la imposición de manos en el ejercicio legal de su profesión (de la cual forma parte la Escuela de Enfermería de la Universidad Johns Hopkins de Estados Unidos, por ejemplo).

Ésta es una pregunta que, quiérase o no, nos remite a los demonios, antes que a Dios, porque ya se sabe que toda invocación que no vaya a Dios directamente, es un insulto en Su contra, y un triunfo de los demonios.

"El que no está conmigo, está contra Mí, y el que conmigo no recoge, desparrama." (Mateo 12, 30).

Hay múltiples estudios médicos, también en Estados Unidos, que han probado que la oración, o sana, o acelera la curación, de la persona por la que se reza –incluso aunque ni ella, ni su médico, sepan que se está rezando por su salud (estudios "a doble ciego", como dicen los investigadores)—. Tristemente, estos estudios frecuentemente definen la oración desde una perspectiva materialista mágica, que mete en la misma "bolsa" a las distintas confesiones religiosas históricas, y a las prácticas de brujería –por poner dos ejemplos encontrados—.

Para el que quiera revisarlos, vale la pena el trabajo de los médicos estadounidenses Byrd, Collip, Joyce, Weldon y Gardner. Sus investigaciones abarcaron padecimientos de todo tipo, y muchos de ellos frecuentemente mortales (como la leucemia). Recurrieron a creyentes de distintas confesiones (protestantes, católicos, judíos, etc.), siempre que estuvieran convencidos realmente del valor de la oración. Y en todos los casos estudiados, se detectó una mejoría notablemente superior en los pacientes por los que se rezó, con respecto del "grupo de control" (el de los enfermos por los que nadie había rezado) –si tomásemos a la oración como una terapéutica médica más, su eficiencia resultó hasta un 80% superior a "no hacer nada", y entre un 25% y un 70% superior a las de las demás terapias—.

Uno de los primeros estudios en este campo, fue el de Randolph C. Byrd, de la Universidad de California, y trató sobre los "Efectos terapéuticos positivos de la oración de intercesión, en una unidad de cuidados coronarios". Fue publicado en la revista especializada Southern Medical Journal (de Estados Unidos), en julio de 1988; aunque los resultados preliminares se habían estado publicando desde 1986.

Y consta, igualmente en Estados Unidos, que a los miembros activos de algunas confesiones cristianas, les salen más baratos los seguros (pagan primas de seguro más bajas), porque se ha probado estadísticamente que sus fieles se enferman menos, y se curan más rápidamente, que el resto de la población —claro está, sin embargo, que esto sólo ocurre cuando la convicción es verdadera, y cuando ser recurre con confianza, a Dios, para solicitar la salud; no cuando las personas mantienen una fachada religiosa, por conveniencia o por costumbre—.

Desde luego, se puede argüir que quien cree realmente en un dios poderoso, y bueno, encuentra en esa creencia un alivio psicológico a su ansiedad y preocupación, que acelera lógicamente su curación. Pero tenemos, además, evidencias de la existencia de Dios, tanto en los milagros demostrados como tales, como en el pavor que los demonios demuestran tenerle durante los exorcismos. Luego pues, si Dios existe, y los que lo aman mejoran, es lógico pensar que Él está interviniendo en su favor cuando le piden ayuda.

# Del "control mental" al Neo-paganismo

De las religiones indígenas originales que había en México, casi no se conservó nada, pues hace muchos siglos se perdió la "continuidad" de una generación a otra –la línea de tradición que las transmitía de padres a hijos—, como consta, por ejemplo, de los textos de Clavigero en el siglo XVIII. Ésta es la causa por la que, la reconstrucción de los centros ceremoniales prehispánicos, haya sido tan criticada por muchos arqueólogos, pues no consta en ningún documento o fuente, que las pirámides de Teotihuacan —por poner un ejemplo conocido—, tuvieran originalmente la apariencia exterior que les dieron en el siglo XX, cuando fueron reconstruidas.

Ahora bien, la Revolución tenía la meta de alimentar y fortalecer las raíces indígenas de la población, aunque ello obligara a "fabricar" un glorioso mundo indígena prehispánico, que no había llegado hasta nuestros días. Y esto influyó incluso en la noción misma de "mexicanidad" (de identidad de lo mexicano), en la que nos criamos en el siglo XX, y que es distinta de la previa, hasta en la ortografía.

En el caso de México, precisamente, el método Silva se ha convertido en la puerta que ha llevado a muchas personas, a religiones supuestamente indígenas, pero fabricadas en el siglo XX, bajo el poder revolucionario. Y como han sido inventadas en este siglo, han sido adecuadas a nuestros gustos actuales, y a nuestra mentalidad (que, aunque pueda estar desvinculada de la práctica religiosa, tiene una evidente base cristiana), porque si no, no habríamos podido aceptarlas. Como ejemplo de esta última afirmación, tenemos la reiterada negación de la existencia de sacrificios humanos en las religiones indígenas, por parte de estos grupos, pese a la contundente evidencia arqueológica en contra (han llegado hasta nuestros días, infinidad de restos humanos con claras huellas de muerte ritual, en cantidades suficientes como para que no quede duda de su práctica ha-

bitual en las antiguas religiones indígenas de nuestro país). Los tamales, antes de que los europeos llevaran a América el ganado doméstico, no se hacían ni con res, ni con cerdo, ni con pollo...

Es más: Si las actuales religiones indígenas fueran las originales, seguirían haciendo sacrificios humanos.

Si en lugar de fabricarnos un pasado falso, la Revolución nos hubiera enseñado a amarnos en la verdad (en lo mucho que tenemos de bueno), nos habría hecho un favor mayor, que mintiéndonos.

#### Eficacia de estos métodos

Encima de favorecer la práctica de la brujería y de falsas religiones indígenas, el método Silva (y los demás de su tipo), no logra, en la mayor parte de la gente, las habilidades que promete. En la gran mayoría de nosotros, su porcentaje de eficacia, es muy BAJO —los aciertos son más que los que la casualidad justificaría ("superiores al azar"), pero menores al 15-20% (salvo en casos excepcionales), como siempre que interviene el desarrollo de una habilidad paranormal—.

Y su práctica tiene un efecto negativo inesperado: De los dos genios que mencioné, que sí alcanzaron un gran dominio del método Silva, uno se estancó en su desarrollo científico y profesional, aunque adelantó mucho en el del control mental. ¿Por qué?

El buen hombre se "programaba" para hacer sus tareas del día. Y las terminaba efectivamente en el tiempo programado, pero mal hechas: En una ocasión se programó para escribir un libro, por ejemplo, a capítulo por día, y llegó incluso a escribir un capítulo con una mano, mientras con la otra escribía otro distinto en el teclado de su máquina de escribir... Pero una vez "cumplida la tarea", el hombre "cerró" ese libro –que no salió nunca del primer, y muy imperfecto, borrador—. Y no pudo nunca corregirlo, pulirlo y madurarlo, porque, ¿cómo iba a tocar la obra "perfecta" de su maravilloso subconsciente? "¡Lo había

escrito en una sola sentada!" –nos decía asombrado y orgulloso–; lo malo es que el libro, así como estaba, no servía para nada.

El método Silva, llevado a sus últimas consecuencias, otorga tal superioridad a las habilidades del subconsciente, que frena el desarrollo de las habilidades conscientes de la persona, pues éstas sólo se perfeccionan con el esfuerzo, el estudio, la reflexión y la madurez.

Hacer algo bien hecho requiere tiempo, trabajo y pulimento. El método Silva, al prometerle a este hombre "resultados" inmediatos, impidió que usara su mente normal, para hacer bien las cosas –lo cual requiere tiempo—. Y por lo mismo, robó al mundo de las contribuciones que él, con su mente brillante, podía habernos dado.

# Dones de todos, o dones de pocos

Lo que es indiscutible (en nuestra experiencia), es que quien se adentra en el estudio de lo paranormal —en el mundo de la parapsicología—, frecuentemente termina accediendo a la brujería o al Satanismo, en un intento confuso y desesperado de entender lo incomprensible, y de mejorar siquiera un poco sus habilidades —esto es: en un intento de aumentar la escasa eficacia de las habilidades paranormales naturales de cada persona—.

Porque sí, es verdad: Muchos de nosotros somos capaces de experimentarlas ocasionalmente. Pero no a voluntad -no a la perfección, no porque queramos, y no cuando queramos-, sino principalmente en momentos de crisis, ya sea nuestra, o de algún ser querido.

Casi todos hemos experimentado "corazonadas", que luego resultan ciertas, y que no son explicables partiendo de la información razonable con la que contábamos: De repente sentimos que un pariente está sufriendo, o que un amigo está pasando por un mal momento (o por uno muy bueno), y luego resulta verdad... O de pronto tenemos la intuición de que vamos

a encontrar la solución a un problema en un campo inesperado, y la encontramos.

Esto es lo que en otro artículo llamamos "momentos de clarividencia": Dios pone ese dato en nuestra mente o en nuestro corazón, cuando quiere y porque quiere –y, si pensamos que casi siempre nos los da en momentos de necesidad imperiosa, podemos darnos cuenta de que Dios nos los da por amor—. Y como estas "iluminaciones" nacen de Él, no de nosotros, era predecible que los experimentos soviéticos no pudieran llegar a donde querían, ni siquiera cuando recurrieron a la tortura de algún ser querido –como se supone que hicieron, para provocar reacciones paranormales en los "videntes" que estudiaban—.

Comparen la simplicidad de Dios, que generosamente nos va dando lo que necesitamos –incluso algunos momentos de habilidad paranormal–, con la manera de operar de muchas sectas: Muchas de ellas intentan desarrollar estas habilidades en sus miembros, por medio de técnicas psicológicas complejas, e incluso empleando la tortura, y/o substancias hipnóticas potentes, para lograrlo... ¿Por qué o para qué recurren a habilidades tan escasamente confiables, y tan costosas de desarrollar? Porque sus poderes reales son escasos, desde luego, pero sobre todo: Porque, como los demonios no pueden concederles muchos dones extraordinarios, tienen que luchar por sacar el máximo provecho, de los que sí tienen, que son los que Dios LES DIO.

Dios tiene todo el poder, y por eso no necesita complicarse la vida (o complicárnosla a nosotros) para darnos algo. Los demonios y los expertos en Parapsicología, en cambio, sólo pueden "concedernos algo" (remedar a la Providencia de Dios), con poca eficacia, y mucho esfuerzo y dolor. Y cuando de veras se esfuerzan por aumentar nuestras habilidades, nunca lo hacen por amor a nosotros, sino para que les seamos más útiles. Al revés de Dios, que no nos usa nunca.

## Por qué unos sí, y otros no

Pero, ¿por qué Dios permitiría que algunas personas tuvieran

dones paranormales permanentemente? ¿Por qué no nos los concedió a todos nosotros?

La naturaleza "caída" (del ser humano) está dañada en sus tendencias morales: Nos cuesta ser buenos. Y más nos cuesta cuando tenemos, o mucho más, o mucho menos, que los demás.

Dice el libro de la Sabiduría: "Señor, no me des tan poco que por desesperación reniegue de Ti, ni tanto, que por soberbia te olvide". Esto es verdad también en lo que se refiere a las habilidades normales y paranormales: Una persona sin sensibilidad es un bruto –poco menos que un animal, aunque tenga alma, porque no es capaz de empatizar con la necesidad ajena, o con el sufrimiento o la alegría de los demás; ni respetar al otro, sólo porque pertenece a nuestra misma especie, o porque es un ser vivo—. Pero una persona que tiene demasiada sensibilidad, precisamente por la intensidad con la que siente el dolor ajeno, puede llegar a hacer alguna locura por reducirlo (o en el caso contrario: por extender un placer más allá de lo posible y razonable): Ambos extremos son igualmente peligrosos –por poner un ejemplo cercano a todos—; de ahí que Dios actuó con bondad, igualándonos al máximo en este campo.

Sumado a esto, tener habilidades paranormales, pese a que nunca sean muy eficaces, sí causa en quienes las tienen, la impresión de que son poderosos. Y Dios prefiere que nos formemos, maduremos y nos crezcamos, con el esfuerzo y el trabajo diarios, y no por atajos peligrosos -pues los atajos no suelen llevar al Cielo-.

Por eso, porque Dios nos ama y quiere que nos salvemos, nos evita estos peligros, y no concede a nadie estas habilidades en tal grado, que pueda controlarlas a voluntad. Y así y todo, las personas dotadas paranormalmente, suelen convertirse en presa codiciada de sectas satánicas y de brujos (entre otros), QUE QUIEREN CONTROLARLAS PARA PODER UTILIZAR SUS DONES.

Ahora bien, Dios sí concedió estos dones –a unos una habilidad, a otros otra, y en diverso grado—. Y lo hizo, aunque sabía que muchas de estas personas dotadas le iban a fallar, e iban a terminar usándolas para el mal. ¿Por qué, entonces, se los dio?

Dios lo hizo para que todos tuviésemos ante nuestros ojos, constancia de lo que habría sido la naturaleza humana, si no hubiéramos pecado: Adán y Eva sí poseían esas habilidades y las dominaban en alto grado, antes de pecar. Nosotros somos sus descendientes. Heredamos su pecado, pero también la huella de las riquezas que poseyeron originalmente. Y gracias a esa "huella" de lo que ellos fueron, podemos creer lo que la religión nos enseña sobre la creación del mundo, y los dones preternaturales de nuestros primeros padres.

Después de todo, si lo paranormal que parece increíble, es verdad, ¿por qué no habríamos de creer el resto?

No es necesario pedirle autorización para sacar fotocopias de este artículo".

<sup>&</sup>quot;Este artículo tiene derechos reservados / © copyright, pero el autor autoriza a que se reimprima y publique SIN MODIFICACIONES (incluyendo esta leyenda final).